

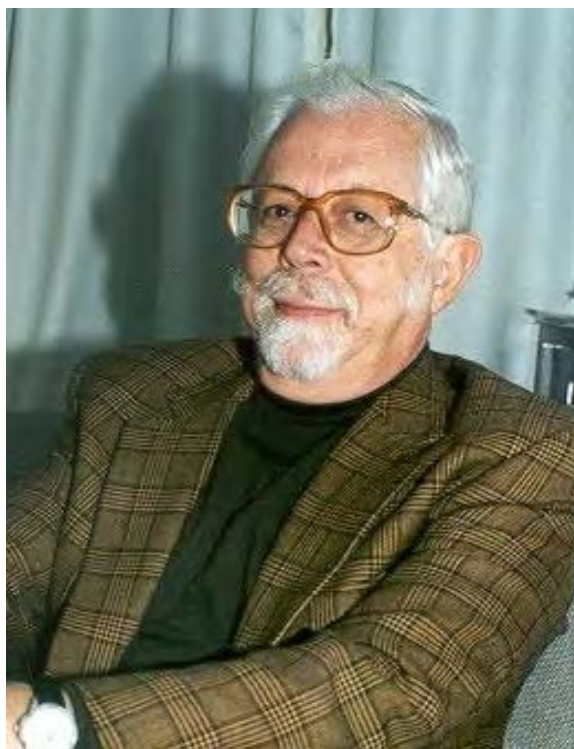
HOMENAJE QUE LA FACULTAD DE MEDICINA OFRECIÓ AL DR. ENRIQUE PIÑA GARZA POR SUS 60 AÑOS DE VIDA ACADÉMICA

Texto modificado del discurso pronunciado el 11 de octubre de 2019 en la Facultad de Medicina en ocasión de este homenaje, parte de este contenido fue publicado como un Editorial en REB

Conocí al Dr. Enrique Piña cuando yo llegué al Departamento en 1964 y él y la Dra. Martha Zentella, su esposa, se fueron a Nueva York a una estancia de investigación. Al año siguiente de su regreso, en 1967, me invitó a participar en su proyecto de investigación relacionado con la inositol sintetasa, en 1969 obtuvo su doctorado en Bioquímica, en ese mismo año aparece la publicación en *New York Academy of Sciences* en la cual yo quedé como segunda coautora.

Cuando en 1973 el Dr. Laguna dejó el Departamento de Bioquímica para irse a la Dirección de la Facultad, el Dr. Piña asumió la Jefatura del Departamento. Fue hacia esas fechas que se inició el proyecto educativo más importante de los Departamentos de Ciencias Básicas de la Facultad. En esa temporada hubo en la UNAM una gran cantidad de estudiantes, la Facultad, que tenía un ingreso anual del orden de 1,000 estudiantes, pasó a tener alrededor de 5,000; ante eso, obligatoriamente hubo

grupos con gran cantidad de estudiantes, nuevos grupos, y contratación de nuevos profe-



Dr. Enrique Piña Garza, foto tomada de la Gaceta de la Facultad de Medicina de la UNAM Año XXV. No. 440.

sores, lo que derivó en una menor calidad de la enseñanza.

Preocupados por ello, en una reunión que tuvimos los que trabajábamos en la Sección de Enseñanza (ahora Coordinación), Guillermo Álvarez Llera,

Magdalena Carrillo y yo, con el Jefe de Departamento se discutieron alternativas para mejorar la preparación de esos nuevos profesores y se concluyó que podría ayudar si organizábamos una serie de conferencias impartidas por profesores de reconocida experiencia; se propuso invitar a otras dependencias educativas de la ciudad que estuviesen en el mismo caso; Departamento de Bioquímica de la Facultad de Química, a los profesores de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, profesores de la Universidad Femenina, entre otras. Yo, que no tenía muchos años de haber llegado al Departamento, ya que soy egresada de la Escuela de Ciencias Químicas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, pensé en el beneficio que recibirían aquellos profesores que viniesen, se lo propuse al Dr. Piña, se quedó pensando unos segundos y me dijo: "Sí, con una condición, si quiere invitar a sus paisanos, tendrá que invitar a todo el

País". Yo, que soy una persona de retos dije: "Sí acepto".

Sin saber cómo empezar, recurrí a la UDUAL y ahí recabé información relacionada con los sitios donde había universidades, si tenían escuelas o facultades en áreas biológicas y de la salud, datos de Rectores, de Directores de Escuelas o Facultades de Medicina, Química, Veterinaria, Enfermería, Odontología, etc.

Enviamos una carta para que a través de las autoridades universitarias fuese del conocimiento de los profesores de bioquímica del país que los estábamos invitando a una reunión de trabajo (TALLER) durante una semana en el mes de marzo de 1974.

La reunión, que se llamó TALLER DE ACTUALIZACIÓN BIOQUÍMICA, fue todo un éxito. Acudieron profesores de 13 universidades del interior de la República, tuvimos una asistencia de cerca de 100 profesores en total, pero hacia el término de la semana, un grupo de profesores de Monterrey y de Hermosillo encabezados por el Dr. Bulmaro Valdez, de Torreón, nos amenazó con hacer un plantón hasta que les prometiéramos que los llamaríamos al año siguiente. A partir de entonces, el taller se ha realizado anualmente sin interrupciones.

Dentro de la evolución natural de todo proceso se van haciendo modificaciones y adaptaciones. En el Taller de 1974, les pedimos a los profesores el nombre de un artículo científico que pudiera ayudar a los asistentes a tener más información del tema, no creo que haya

servido de mucho. Al siguiente año les pedimos una copia de ese artículo para copiarlo en mimeógrafo y entregarlo a los asistentes; al otro año les pedimos prestado ese artículo y obtuvimos una reproducción de mejor calidad que la del año anterior; en el cuarto año les pedimos un texto redactado por los ponentes de una extensión de 4-5 cuartillas; y en el quinto año, en 1978, les pedimos a los profesores que iban a presentar un tema, que escribieran un capítulo acerca de lo que sería su presentación durante el Taller, que nos lo entregaran con 6 meses de anterioridad para reunirlos y entregar un documento al inicio de la semana. Esto dio lugar al volumen I del MENSAJE BIOQUÍMICO.

Durante el Taller de 1981, un grupo de profesores, mencionó que estar en comunicación una vez al año era poco y que les gustaría que tuviéramos un contacto mayor; a partir de ello el Dr. Piña convocó a profesores de distintas instituciones de la Ciudad de México para conformar un cuerpo editorial, y en marzo de 1982 apareció el primer número del primer volumen del BOLETÍN DE EDUCACIÓN BIOQUÍMICA, revista trimestral que en ese entonces se enviaba a 1,200 domicilios; después, por cuestiones de economía, se redujo el tiraje; luego se publicaba en papel y en línea, y en 2002 cambió su nombre al de REVISTA DE EDUCACIÓN BIOQUÍMICA, la que actualmente sólo se publica en línea.

Ante algunos problemas que hubo hacia finales de los años 80 con autoridades de la Facul-

tad acerca de si el Boletín era propiedad o no de la Facultad, los editores del mismo, encabezados por el Dr. Piña, tomamos la decisión de constituir una asociación que le diera cobijo a la Revista. Fue así que en 1989 surgió la ASOCIACIÓN MEXICANA DE PROFESORES DE BIOQUÍMICA, AC. que además de la función con la que fue creada, organiza anualmente un congreso en el que se pide a los profesores que presenten trabajos de investigación educativa relacionados con experiencias realizadas en el salón de clase, propuestas educativas, técnicas docentes, etc. y el profesor, en muchos casos no acaba de asimilar que el ejercicio docente es todo un laboratorio de investigación.

Con todo lo mencionado, queda claro el liderazgo que el Dr. Enrique Piña Garza tiene, y que ha estimulado a que el Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina de la UNAM cumpla con una función de servicio hacia la comunidad universitaria no sólo de la República Mexicana sino a la de otros países de habla hispana porque al Taller han asistido profesores de otros sitios y el Boletín, ahora Revista de Educación Bioquímica, siempre ha tenido distribución hispanoamericana, ya sea cuando se imprimía o ahora que está en línea. 

Dra. Yolanda Saldaña Balmori
Departamento de Bioquímica
Facultad de Medicina, UNAM
Correo E: balmori@bq.unam.mx